

Otros 27 Confederales serán juzgados próximamente en Barcelona, pidiéndose contra 9 de ellos la pena de muerte. ¡El mundo no debe permitir que la sangre siga corriendo EN LA PENINSULA!



ROUTE, hebdomadaire de la F.I.J.L. en France

Año VIII Precio 15 francos N° 340
Lunes 31 de Marzo de 1952

Dirección para la Correspondencia:
Administración Rédaction
M. Bollerio - 4, rue Belfort, Toulouse - R. Mejías Peña

Para giras (únicamente): Pablo Beniges
C.C. Postal N° 1328-79 Toulouse (Hle-Gne)

PRECIO DE LAS SUSCRIPCIONES:
3 meses: 195 frs. 6 meses: 390 frs. 1 año: 780 frs.

La Solidaridad ante la injusticia es indestructible

TAREA harto extensa sería re-sar, aunque lo hicieramos someramente, todas las manifestaciones de indignación que los fusilamientos de Barcelona han provocado. Aquí y allá han surgido voces de protesta, aisladas unas, otras en coro energético y decidido. La reacción en el campo antifrancista fue unánime, y sólo callaron los que han hecho del silencio una consigna de comodidad y cobardía.

Hace dos semanas, refiriéndonos al mítin de la Sala Wagram organizado por la Liga de los Derechos del Hombre, dijimos que el acto tenía una enseñanza que nadie, y menos nosotros, podía ignorar: la certidumbre que, por encima de antagonismos individuales y determinadas diferencias de interpretación, existe un vínculo que une a los hombres ante la injusticia, haciéndoles participar en idéntico grado del sufrimiento, la cólera y la rebeldía contra el crimen.

¿Y cómo no recordar hoy esa enseñanza, después de estas últimas semanas en que tantos seres han vibrado al unísono, ligados entre sí por el sentimiento de patria y solidaridad? Lo que ocurrió el mítin de Wagram ha sido confirmado, plenamente confirmado por la actitud espontánea y viril de una multitud hasta entonces dividida, en mutua ignorancia, y absorbida por problemas particulares.

El hecho no puede menos que infundirnos optimismo. Y no se crea que enjuiciamos la cuestión desde el ángulo practista, pretendiendo confundir esa admirable unidad moral que comentamos con otra unidad, circunstancial y formalista, que podría nacer en virtud de conciliabulos de hipotéticas conferencias tripartitas, cuatritiparitas o lo que fueren. No ahordamos hoy ese problema importante, ¡quién lo duda!—ni queremos dedicarnos a discusiones en torno a presuntos o comprobados sobre actividades inmediatas.

La cuestión que estudiamos no puede encajarse en una fórmula mágica, ni siquiera en un acuerdo oficial entre organismos de uno u otro tipo. La unidad moral que mencionamos poco tiene que ver con tácticas del momento, con tácticas dictadas por razones de eficiencia, sino que representa algo más hondo, más cercano al hombre considerado como un valor en sí. Dejemos como elemento ajeno a la cuestión el tema de

deben hacernos perder el ritmo a los concientes del principio contradictorio, que se evidencia en muchas manifestaciones del hombre.

Estas reflexiones desconcertantes obligan a concentrarnos. Además, toda la ironía—la que hace reír cuando se no tiene, por Plácido BRAVO

ne triste, y la que al ponerse alegre nos coquele el lagrimal, como ocurre con la inimitable mimosa chaplinesca—tiene como base la paradoja. Nadie como Shaw para ridiculizar la rigidez protocolaria o el apego tradicionalista de sus conciudadanos insulares. ¿Cómo? Sirviéndose de la paradoja sutil y políctoma, más aparentada al genio latino que a la grisea y genérica Irlanda. Y nadie como Unamuno, con sus glaciales y contundentes paradojas, para pegar el boconazo que hiere el timpano de los justos, dormidos sobre la cama de la ignorancia, su cabeza reclinada sobre la almohada de la buena fe; así, además, que se clava en las entrañas de los soberbios y envanecidos que se creen el ombligo del cosmos, y que por el hecho de llevar torques y ser aureolados por la gloria.

Malas las paradojas que emplean los brblones en sus astucias; arma ésta de dos filos que hiere al que la usa sin probidad.

Muchas veces, entre el sí y el no puestos en las equilibradas balanzas de la paradoja, hemos mirado el fiel, y perplejos hemos dicho: ¿quién? Pero este neutralismo nos ha llevado lejos, ayudados por la razón.

Tal fué el caso que me ocurrió al pensar esta parábola de Bachelard. Para dirigir a la Naturaleza hay que obedecerle.

Al traducirle me acopló al término dirigir, pesé a que la traducción mejor exigiría gobernar y aun someter.

Pues bien, es muy posible que sea imposible dirigir, gobernar o someter algo infringiendo o desobedeciendo a las fundamentales leyes de la naturaleza. Pero, ¿cuáles son estas leyes? ¿Es que ya están todas definidas y especificadas?

(Pasa a la página 4)

DE BUEN HUMOR

DEFINICION EXACTA

En una Universidad falangista se inauguraba un curso de Estudios Políticos contemporáneos. El profesor, un jerarca de la Falange, metía en valor la definición autocrática del Estado moderno, según la orientación cultural de la España de Franco.

—Yamos a ver—¡inicia la lección política el enfático profesor, dirigiéndose a sus discípulos: Escriban en sus cuadernos los siguientes títulos: Rey,

TRUMAN EN PLENA DECAENCIA

«El gobierno prepara ahora una guerra en Europa... Nuestras libertades constitucionales son pisoteadas y la amenaza de un conflicto bélico se cierne sobre el país.»

«Que así habla es el general en desgracia Mac Arthur, como si yo no muy amistoso para la política de Truman. La buena estrella de este último parece palidecer, y no sería difícil que le sirva a extinguir la luz de los próximos meses. ¡Mayoría, mayoría, tienes nombre de mujer!

En NUEVA YORK Londres y París se han celebrado NUEVOS MITINES DE PROTESTA CONTRA LOS FUSILAMENTOS

Como era de esperarse, el mítin realizado bajo los auspicios de la asociación francesa «Amis de la République Espagnole» tuvo un éxito completo. Ante un público entusiasta, formado por franceses y españoles de distintas organizaciones, varios oradores expresaron su sentimiento solidario con el pueblo ibérico, sojuzgado desde hace trece años por la dictadura. Destacadas figuras de la actualidad francesa, viejos amigos de la causa de la libertad española, tradujeron así el sentir de un vastísimo sector popular que no ignora los sufrimientos y las torturas de la España de hoy: Daniel Mayer, de Moro-Giafferi, Achille Auban, Gaston Chazette, Guy Moncorge, Vincent Badie y nuestro compañero Georges Fontenis, exponiendo cada uno de ellos diferentes aspectos de la atroz realidad franquista, denunciaron los peligros de un régimen que, después de la derrota internacional del fascismo, continúa poniendo en práctica los mismos procedimientos de Hitler y Mussolini.

A este mítin celebrado en París deben agregarse los que han tenido lugar en Nueva York y Londres, como así también por los fusilamientos de Barcelona. En el primero de esos actos intervinieron Norman Thomas, socialista; James P. Carey, gobernador de la C.O.; Vanny V. Montana, director de Educación de la Local 89 I.L.G.W.A.; Rogers Baldwin, presidente de la Liga Inter-

DOS ACTOS antifranquistas EN PARIS

ENTRE los actos públicos realizados por diferentes organismos e instituciones, como protesta contra los cinco ejecuciones de Barcelona, merecen destacarse los que tuvieron lugar en París los días 19 y 21 del corriente, organizados por las Juventudes Socialistas Francesas y las Juventudes Socialistas Israelitas, en el salón des Prévoynats, respectivamente.

En uno y otro se patentó el repudio energético de los organismos al representado contra la dictadura franquista, poniéndose de manifiesto la firme decisión de denunciar públicamente todos los crímenes que el actual régimen español cometa en su afán de continuar subsistiendo.

Los dos actos trascurrieron en una atmósfera de vibrante entusiasmo, y sirvieron para demostrar que todo atentado contra la libertad, consumado en no importa qué sitio del globo, representa una afrenta contra todas aquellas voluntades dispuestas a defender la dignidad humana.

nacional de los Derechos del Hombre; Eduardo Santos, ex-presidente de Colombia; Stanley Isaac, concejal de Nueva York; Frances Grant, secretario general de la Interamerican Liberty and Democracy, y otras personalidades.

En cuanto al acto de Londres, contó con la participación de Fehner H. Brockway, Norman Brailford, J. Michael Scott, Augustus John, Kingsley, Martin, Henry Moore y Hebert Read.

Desde París, Londres y Nueva York, el mundo libre ha vuelto a manifestar su repudio a Franco, consumado en no importa qué sitio del globo, representa una afrenta contra todas aquellas voluntades dispuestas a defender la dignidad humana.



Coros y danzas en salsa de Picasso

En el número 335, daba la noticia del fracaso y el desmembramiento del espectáculo «Coros y danzas—falangistas—por nuestros compañeros de Londres».

La prensa de París el Follorino ha registrado el hecho, pero falseándolo completamente.

Un corresponsal de «El Diario Vasco», José Luis F. del Campo, escribe en el citado periódico: «Los Coros y Danzas de España presentan los principales temas folclóricos de nuestras regiones hispanas a un público especialmente interesado por nuestro país. ELEMENTOS COMUNISTAS TRATAN DE JOICOTEARLES».

No necesita ningún de nuestros lectores advertir la masa encefálica para darse cuenta de los fines que, con toda desenvoltura y desparpajo persiguen los señores de la cultura.

«Digamos—escribe el citado sujeto—que fué la ingenuidad de estos entre misas una fama de mal gusto y una ganas de mezclar la gimnasia con la magia».

Aquí el tico que confunde—indebidamente—la gimnasia con la magia es un señor del Campo, y lo más acertado que encontramos nosotros los literarios (como libertarios y no «elementos comunistas» fueron los que en Londres agitaron la fiesta al falangismo) es que fuera usted donde su apellido aparezca y se pusiese a arañar con un par de bayetes.

Y seguimos en el artículo.

«Pero también—seamos en todo sinceros—hubo una desarticulación programática que llevó al desquite a la mayoría de los espectadores. Estas gentes, tan netidas en cuadrículas y tan organizadas en todo, se encontraron de pronto, aquel programa que se les había entregado no «coincidió» con el

orden de aparición en las tablas. El segundo «The Times» se quejaba esta mañana de estos contratiempos que malogran la atención que puede prestar el espectador ansioso de conocer, punto por punto, las cosas de España».

Es decir, que el desquite fue completo en todos los aspectos. Pero vayamos a otro aspecto, y es que, aunque no hubiese habido «desarticulación programática» ni «aguadores de fiesta», dudamos mucho de que los ingleses, en la actuación de esos coros y danzas, hubiesen llegado a conocer algo del folclore que caracteriza a las diferentes regiones de España, de ese espíritu que Alaié designaría profusamente como «celso»; y lo decimos con conocimiento de causa.

Cuando los falangistas trataron de colarnos su mercancía en el «Palais de Chaillot», el pasado año, y antes de amarse la fenomenal protesta de la que en su tiempo informó RUTA, tuvimos ocasión de ver algunos números, por los que nos dimos cuenta de la adulteración completa que los falangistas hacían en tal espectáculo; aquello no era folclore español; aquello parecía más bien una exposición paulatina de cuadros de Picasso: España no se veía por ninguna parte...

Y es que España, la verdadera, la que florece, la que sufre, la que hierve, de ella misma saca la sal que con gracia convierte en hirientes chistes que nos la distribuye más concentrada que se conoce contra quien la oprime; esa España no es falangista, no es franquista, ni merece la confianza del franquismo.

Los jóvenes húngaros pueden prepararse, en consecuencia, para recibir cursos prácticos de disciplina cuartelera. Así lo exige el marxismo y así lo exige la biblia stalinista.

BASES DEL CONCURSO de obras de teatro en un acto

De acuerdo a lo ya anunciado en anteriores números, RUTA organiza a partir de la fecha un CONCURSO DE OBRAS DE TEATRO EN UN ACTO, cuyas bases y condiciones se detallan a continuación:

Podrán intervenir en el certamen todos los amantes del teatro, sin distinción de edad, presentando uno o más trabajos. Estos deberán ser redactados en castellano, y su extensión será la habitual en piezas para representar en un acto.

Los trabajos, a ser posible, se presentarán escritos a máquina y a doble espacio. Cada uno deberá estar firmado con un pseudónimo o lema, enviándose en sobre aparte el nombre y las señas del autor que corresponde al pseudónimo.

Las obras podrán ser en prosa o verso, quedando tema y estilo al buen criterio de cada participante. Los trabajos podrán ser enviados, a partir de la fecha, a la dirección siguiente: Redacción de RUTA, Concurso teatral, 4, rue Belfort, TOULOUSE (H-G.).

CRISIS de valores

A pesar de la amplitud de la protesta internacional, varias de las condenas a muerte pronunciadas por un Consejo de guerra en Barcelona, han sido cumplidas. Nuestro escepticismo sobre la generosidad del franquismo ha sido desmentido en esta ocasión. No obstante, confiamos que una lece esperanza había invadido nuestro corazón llegando a pensar que lo irreparable no ha sido desmentido en esta ocasión. No obstante, confiamos que una lece esperanza había invadido nuestro corazón llegando a pensar que lo irreparable no ha sido desmentido en esta ocasión.

C. PARRA

atribuir únicamente a los pueblos la responsabilidad de tal estado de cosas. También se puede afirmar que la ola de autoritarismo que invade todo el mundo tiene su origen en la creciente agresividad de las clases poseedoras, que con sus privilegios amenazados. El fenómeno sociético ha creado una pison de miedo entre los dirigidos capitalistas. El imperialismo americano ha dado nuevo lustre al estandarte anticomunista que primeramente habían embrollado Hitler y Mussolini y que Franco todavía hace flamear al viento. Y so pretexto de combatir al comunismo, la reacción persigue a todos los hombres que no se resignan a ser esclavizados.

Entre todos los Estados existe una solidaridad perfecta cuando se trata de defender los intereses de la clase que representan. Según parece, cuando un diputado laborista ha preguntado a Mr. Eden si el gobierno inglés pensaba intervenir en favor de los condenados de Barcelona, aquí se ha encogido de hombros y no ha dicho nada. Verdad es que, la vida de unos pocos hombres representa muy poca cosa para los que no vacilarán en sacrificarse millones para defender sus intereses.

Frente a esta solidaridad reaccionaria, queda muy efectuada la de los hombres libres. La solidaridad progresista sólo se manifiesta en discursos y en mociones de protesta dirigidas a los gobiernos. Sin embargo, la causa de la justicia requiere más que bellas palabras. Mientras que ese sentimiento difuso de libertad que aliena en muchos hombres no encuentre el camino para expresarse en actos, minorías de conciencia están a merced de la ferocidad capitalista y estatal.

Existen precedentes que demuestran cuán inútiles son las demostraciones exteriores para salvar la vida de un condenado a muerte. En nuestra época, uno de los procesos más resonantes fue el de Sacco y Vanzetti. Resonante por la personalidad moral de los dos acusados y por la amplitud que alcanzó la campaña internacional en favor de los dos anarquistas italianos. De nada sirvieron ante la soberbia reaccionaria de Fuller, gobernador del Estado de Massachusetts, que estaba decidido a eliminarlos. Como casos más recientes tenemos el de los siete negros de Scuttsbaron y el de Mac-Gee, conducidos a la silla eléctrica, a despecho de las irregularidades de ambos procesos y de las intervenciones en su favor. Cuando en 1948 tuvieron lugar en U.R.S.S. los grandes procesos políticos que culminaron en el fusilamiento de los 16, se intercedió en su favor por parte de organizaciones obreras y personalidades de relieve internacional. Tampoco se torció el rumbo inexorable de la justicia.

En la actualidad, España, Grecia y las «democracias» populares ocupan el primer lugar en la tarea de suprimir físicamente al adversario político. Se habla mucho de la decadencia

DE TODO EL MUNDO

DETRAS DEL TELON DE HIERRO

De «Espanista» del 24-12-1951, publicación de la Asociación Espanista checoslovaca:

«El presente número de nuestra revista es el último. El Ministerio de Información ha reorganizado un plan de edición de publicaciones. Varias han sido anuladas y reemplazadas por otras, con el fin de que, igualmente, en los ediciones de periódicos mensuales tercenzo un nuevo plan. Entre los anulados se encuentra nuestra revista... Nuestra Asociación no cesa su existencia. Esperamos que podremos mantener contacto con nuestros miembros por circulares multiplicadas.

Por otro lado, gestionaremos obtener prensa ya indicada, de modo que podamos llegar a nuestro país, periódicos espanistas del exterior en mayor número».

CURSOS DE APRENDIZAJE EN HUNGRIA

El Comité del Partido de los Trabajadores (comunista) de Hungría, acaba de adoptar severas medidas para reorganizar la Unión Nacional de la Juventud —entidad, claro está, comunista— en el seno de la cual, según palabras oficiales, «la disciplina hace estragos y el trabajo ideológico educativo ha sido desestimado».

Los jóvenes húngaros pueden prepararse, en consecuencia, para recibir cursos prácticos de disciplina cuartelera. Así lo exige el marxismo y así lo exige la biblia stalinista.

BASES DEL CONCURSO de obras de teatro en un acto

El plazo de recepción de trabajos quedará cerrado el día 31 de mayo de 1952. El Jurado encargado de dictaminar sobre las obras presentadas estará integrado por los siguientes compoantes:

Fontaura, José Peirats, un delegado de la Redacción de RUTA, un delegado del Grupo Artístico Juvenil (F. L. F.I.J.L. de Toulouse) y uno del Grupo Artístico Iberia (F. L. C.N.T. de Toulouse).

Los autores de las dos mejores obras, designadas por el Jurado, recibirán sendos objetos de arte —cuyo detalle daremos a conocer en números próximos. Las dos obras, además, serán representadas por los Grupos Artísticos de Toulouse, en un festival cuya fecha se fijará oportunamente, y durante el cual se procederá a la entrega de los premios a los dos autores ganadores del concurso.

Toda la correspondencia solicitando informes y precisiones en torno a este certamen, deberá ser dirigida a esta Redacción, mencionando siempre en el sobre «Concurso teatral» y «Redacción de RUTA».

LA REDACCION DE «RUTA».



LA IMPORTANCIA DE VIVIR

El arte de beber té

N O creo que, desde el punto de vista de la cultura y la felicidad humanas, haya habido en la historia de la humanidad invento más significativo, más vitalmente importante, y de mayor contribución a nuestro goce de la holganza, la amistad, la sociabilidad y la conversación, que el invento del té. Tan grande es su influencia sobre la cultura que, en China e Inglaterra por lo menos, ha llegado a ser una institución social.

El goce adecuado del té sólo se puede desarrollar en una atmósfera de holganza, amistad y sociabilidad. Porque solamente con hombres dotados del sentido de la camaradería, extremadamente selectos en cuanto se trata de formar amigos, y provistos de un amor natural por la vida holgazana, se hace posible el pleno goce del té. Si se le quita el elemento de sociabilidad, el té no tiene significado. Su goce, como el goce de la luna, la nieve y las flores, debe ocurrir en la debida compañía, porque considero que ésta es la condición en que más frecuentemente insisten los artistas de la vida en China: que ciertas clases de flores deben ser gozadas con ciertos tipos de personas, ciertas clases de escenas deben estar asociadas con ciertas especies de mujeres, que el sonido de las gotas de lluvia debe ser gozado—si se le ha de gozar plenamente—cuando uno está tendido en un lecho de bambú, en la montaña y en un día de verano; que, en suma, el talento es lo que importa, que hay un talante apropiado para todo, y que una mala compañía puede echar a perder por completo el estado de ánimo. Por ende, el comienzo de todo artista de la vida es que él, o cualquiera que desee aprender a gozar la vida, como condición abso-

LIN YUTANG

lutamente necesaria debe encontrar amigos del mismo tipo de temperamento, y preocuparse tanto por ganar y mantener su amistad como se preocupan las esposas por mantener a sus maridos, o como un buen jugador de ajedrez hace viajes de miles de kilómetros para encontrarse con otro jugador de ajedrez.

El ambiente, pues, es lo que vale. Sería un grave error salir de cabalgata con un amigo estudioso y pensativo, como lo sería ir a un concierto con una persona que no comprende la música.

Canto de espíritu, tranquilo de ánimo y rodeado por adecuada compañía, está uno en aptitud de gozar el té. Porque el té se ha inventado para las compañías tranquilas, como se inventó el vino para ruidosas fiestas. Hay en el carácter del té algo que nos conduce a un mundo en la quietud contemplación de la vida. Sería desastrosa beber té mientras en torno lloran unos niños, o con mujeres de voz potente, u hombres que hablan de política. De Quincy dice muy acertadamente que el té «es siempre la bebida favorita del intelectual», pero los chinos parecen ir más lejos y asociarlo con la idea de la sociabilidad.

Debe recordarse que, según Cha Lu, «la esencia del goce del té reside en la apreciación de su olor, fragancia y sabor». Es necesario, pues, un principio de quietud para la apreciación de esas cualidades, una apreciación que proviene de un hombre que puede mirar un mundo acaalorado con una cabeza fría. El sabor del té, por ejemplo, puede pasar fácilmente inadvertido para quien está ocupado en pensamientos atareados, o cuando la vejez es ruidosa, o cuando disputan las mujeres, o cuando se sirve una fea doncella. Además, debe ser pequeña la compañía. Porque al beber té, es importante que los huéspedes sean pocos; muchos huéspedes harán ruido, y el ruido le resta encanto.

Los verdaderos conocedores, consideran que la preparación personal del té depura un placer especial. Sin haber cobrado el carácter de un sistema rígido como en el jéipai, la preparación y degustación del té es siempre un acto de intenso placer, importancia y distinción. Por cierto que la preparación es la mitad del deleite de tomar té, como romper semillas de melón con los dientes es la mitad del placer de comer melón.

En China, en general, el color ideal del té es un amarillo claro, pálido, dorado, y jamás el rojo oscuro del té inglés. Es claro que estamos hablando del té como lo beben los conocedores del arte y la técnica del goce, y no como se sirve en general entre tenderos. No puede esperarse tal delicadeza de la humanidad toda. Por eso el autor del *Chau*, un escritor chino, dice: «Cuando hay una gran reunión, en que salen y entran los visitantes, sólo se puede cambiar con ellos copas de vino, y entre extraños recién conocidos o entre amigos ordinarios sólo debemos servir té de calidad ordinaria. Sólo cuando han llegado nuestros amigos íntimos y de igual temperamento, y todos somos felices, todos brillantes en la conversación y todos capaces de dejar de lado las formalidades, podemos pedir al sirviente que haga fuego y saque agua, y decidir el número de estufas y de tazas que usaremos de acuerdo con la compañía presente».

De acuerdo con la práctica china de prescribir el momento adecuado y el ambiente mejor para gozar de una cosa, *Chau* expresa lo siguiente:

MOMENTOS ADECUADOS PARA TOMAR TÉ:

Cuando se tienen el corazón y las manos ociosas.
Después de leer poesía.
Cuando están perturbadas las ideas.

Si se escuchan canciones.
Junto al hogar.
Mirando pinturas.
Conversando de noche.
Ante una clara ventana.
Con amigos encantados.
De regreso de una visita a los amigos.

Mirando flores de loto en un día de verano.
Después de terminada una fiesta y marchados los huéspedes.
En un bosque de altos bambúes.

LUGARES QUE HAY QUE EVITAR:

Cuartos calientes.
Calles ruidosas.
Cocinas húmedas.

MOMENTOS INADECUADOS PARA TOMAR TÉ:

Trabajando.
Mirando un juego.
Abriendo cartas.
Durante grandes lluvias o nevadas.

En un festín, o en numerosas compañías.
Revisando documentos.
En días atareados.

COSAS QUE SE DEBEN EVITAR:

Agua mala.
Cucharas de bronce.
Madera en el fuego (a causa del humo).
Sirviente ordinario.
Doncella de mal talante.
Trapos sucios.
Olores fuertes.
Niños llorones.
Mujeres parlanchinas.
Personas acaaloradas.
Puertas que crujen.

C. LIZCANO.

manco» podíase aplicar a esa oscura aldea manchega, tan pomposamente servida por los danas de la celebridad y la gloria universales, ignorando ella misma y quizá sin merecerlo.

Su población actual, como se ve, es escatística, o su mayoría hotelera, con un 90 por ciento rigurosamente analfabeta. Personas de algunas letras, no muchas: el boticario, el juez, el cura y el maestro de escuela. El término municipal, cultivable y cultivado, es muy reducido: el más pobre de toda la comarca. Poblaciones laboriosas, emprendedoras, intensamente vitícolas como Alcazar y Tomelloso, distante la primera a más de 40 kilómetros, introducen hasta allí mismo las uvas ver-

FIGURAS QUE SE VAN

JARDIEL PONCELA

EN Madrid ha dejado de vivir el renombrado escritor Enrique Jardiel Poncela, que ha llenado con su nombre un cuarto de siglo en el humorismo de habla española. Jardiel, cuyos mayores éxitos fueron obtenidos cuando en los años que precedieron a la sublevación militar podía dejar a su espíritu vagar libremente por el ancho campo de las ideas, se veía últimamente limitado en sus trabajos por la necesidad ineludible de escribir dentro de los estrechos moldes preconizados por religiosos y gobernantes. Si bien es cierto que sentía su españolismo arraigadísimo, cosa bastante extraña en un hombre que había viajado mucho, es cierto también que su catolicismo brillaba por su ausencia a pesar de haber afirmado la prensa y radio que había muerto después de recibir los santos sacramentos, con la salvedad de reconocer que en tales momentos el escritor había entrado ya en la coma.

Quizás el principal mérito de la obra de Jardiel Poncela consiste en su habilidad para mantener en equilibrio sobre el ridículo sin caer en el jama. El humorismo de Jardiel era y es un humor de risotada. No tiene la elegancia académica ni la suavidad y profundidad de un Wenceslao Fernández Flórez, pero en cambio no existe ningún otro autor con tal ligereza de espíritu. En sus

obras los ingeniosos «golpes» y «asíadas» se suceden a enorme velocidad, sin recurrir a escribir tres líneas blancas para preparar el efecto de la cuarta, hasta el punto de formar una característica de su estilo que lo diferencia de todos los otros. Su propósito no es nunca el de atacar con el fácil argumento de la risa determinadas tesis, sino el de provocar la risa, aun sacrificando las ideas. Así, en sus producciones pero sin malicia en el fondo. La misma dedicación: «A Dios, que me es muy simpático», deja entrever que el papel de estrella o «vedette» que en el libro se le ha otorgado, desplazándolo del suyo habitual de Dios-Creador—y Salvador, no tiene por objeto ridiculizarlo, sino simplemente divertirlo al lector.

El humorismo que ha conocido una mayor boca en España cuando plumas como las de Jardiel han debido empujarse o recortarse, no podía dejar de sentir la influencia de este autor, y sus más destacadas representantes, Tono y Mihura, con sus comedias salidas desde entrever en ocasiones cuánto deben al autor de

«Los ladrones somos gente honrada». Con Jardiel Poncela se acaba el humor vacilando sobre el ridículo y la pornografía sin caer en ellos, mientras los actuales plumíferos a quienes la censura les ha vedado este campo se han lanzado de lleno en aquel. La película *Chamurros*, que quisiera presentarse como muestra del ingenio español de la post-guerra, «Un bigote para dos», era verdaderamente deplorable y en ella podía verse y oírse haber visto representar «Ellos está caballero de un carruaje y abrirle el cochera la portezuela quitándose la gorra, le dijese aquí: «¡Cibecre, que se va a constipar el caballo!»

No tenía en la literatura una misión transcendente, y la de alegrar y hacer reír a toda una generación la ha cumplido perfectamente. Ha tenido también el mérito de traer al teatro y al cine un ritmo personal, de una gran velocidad en consonancia con la inquietud de su espíritu que necesitaba cambiar continuamente de sitio y de idea. Es necesario haber visto representar «Ellos está debajo de un almendro» para llegar a comprender su incansable actividad mental. Los mismos títulos de sus obras hablan claramente de su personalidad: «Espérame en Siberia, vida mía», «Amor se escribe sinaches», «Cuatro corazones con freno y marcha atrás», etc.

Creemos que el actual régimen le ha cortado las alas en los últimos años de su vida, y mantenemos una ligera esperanza de que en los bolsillos de sus gabanes queden algunas cuartillas, imposibles actualmente, pero que volverán a regocijarnos a los españoles más tarde, como otras de sus producciones nos regocijaron antes. Digo en sus bolsillos, porque Enrique Jardiel Poncela escribía sus obras en los veladores de los cafés, y hasta no hace mucho tiempo, podía verse extendido sobre el mármol sus montones de cuartillas que iba llenando de una letra compacta con numerosas tachaduras, mientras en su cara empezaban a marcarse las señales de la enfermedad que lo ha llevado a la tumba.

el papel a las mil maravillas: sin traspasar el límite, sin cometer el delito de aparentar alguna vez un lejano parentesco con los hombres que viven a nuestro lado...

Habría preferido un cuento con personajes menos lógicos, más incoherentes, sin complejos de engranaje mecánico. Personajes que hubieran escudado, y llorado, y vivido sin preocuparse tanto por la teoría que se les había ordenado demostrar. Personajes, en fin, que se hubieran burlado a cada instante del peñón de adobe. YO.

El cine

Coincidiendo con el estreno en París de la película americana «The Big Carnival» (titulada en la versión francesa «Le Gouffre aux chimères»), nos llega desde México un artículo de nuestro colaborador Adolfo Hernández, artículo que comentamos, no sólo dicho film,

DESDE que en 1945 nos ofreció su gran obra cinematográfica «Días Sin Huella», supimos que en Billy Wilder se agita un temperamento cómico (1). Y en tanto más notable su personalidad, por cuanto se movía en los peligrosos setos de los Estudios Paramount, donde el talento se controla para empujarse por medio del dólar.

En «Días Sin Huella», film basado en la célebre novela de Charles R. Jackson, se pintan las angustias y el «crecimiento» de la pasión helicóptera, hasta llegar al delirio. «Es la lucha de un hombre—ha dicho alguien—contra una tentación, avasalladora». Pero no es el libro lo que queremos jugar ahora, es una mala muestra que metió las cámaras y produjo el encandecimiento maestro de doce rollos de celuloide, ante los cuales la Academia de Artes y Ciencias de Hollywood se rindió aquel año de 1945 a Wilder. En esa película imperaba la dirección al estilo de Poe y Simón.

La trágica poesía del arte moderno por liberarse de los cánones. En aquel Don Birman, diploamado empedernido, percibíamos al hombre mozo intentando librarse de la rutina d'uns estamentos podridos. Había algo más que el alcohol.

Años más tarde, hacías, hizo Billy una de esas obras lindas a perdurar en la historia del séptimo arte por su hondo sentido humano. Paramount recortó, por edo del megáfono de Wilder, el dram de los artistas famosos que entran en declive del «film». «Sunset Boulevard» fue llamada con justicia, por un gran director mismo, drama «clásico», en las palabras

(1) Quizá pareciera extraño el calificativo de cómico que designar con ello un elemento «universal». La grandeza o un destello de luz, tienen algo de la luminosa armonía del Cosmos. Permitidme emplear, p.m., el impropioamente elocuente término de cósmico. Para mí, expresa gracia.

zas a su estupenda dirección, hubo de adivinar la extraordinaria valentía de la célebre actriz Gloria Swanson al interpretar un papel en el que predominan muchas de los condimentos emocionales que se gestan en vida íntima (dólo de la ficción que desaparece de la popularidad y no se resigna, en su crepúsculo, a pensar que su dorada aureola ha desaparecido). Hojas otoñales arrastradas por el viento de los años. Nuevamente Billy Wilder había logrado un impacto dramático en la sensibilidad mundial.

La escena final de «Sunset Boulevard» (las copias distribuidas en México llevaban el título «El Ocaso de una Vida») es una tensión sorda común. Bajo el manto característico de los marcistas, el grito imperioso de un di-

Por ADOLFO

HERNANDEZ

rector genial y bajo el fondo musical de una zarzabanda trágica—ritornelo angustioso—la actriz rueda su última escena, que por ser real es terriblemente ficticia, y camina hacia la cárcel, suponiendo, en su locura, que su marcha será hacia la gloria.

La vida, con ser bella, tiene sus exigencias, los estados emocionales, la propia construcción interior y requiere un esfuerzo el conservar un carácter bético. Fuerzas intangibles las pasionales, ímpetus al hombre a aspectos insólitos en el camino del cine, aspectos, al fin, cubiertos de un materialismo insoslayable. Seres hay que logran en gracia excepción saltar la regla: a ellos la admiración.

Nuevamente Billy había hecho pensar y borbó el camino de la perduración. Más ¿qué más satisface? Un artista no lo puede estar nunca. Ahora hemos encontrado la respuesta asumiendo a la proyección de su última película producida, como un desafío a sí mismo, por la Paramount. Se trata de «The Big Carnival» (El Gran Carna-

POESÍA MODERNA

Niña morena y ágil...

Niña morena y ágil, el sol que hace las frutas, el que cueja los trigos, el que tuerce las algas, hizo tu cuerpo alegre, tus luminosos ojos y tu boca que tiene la sonrisa del agua.

Un sol negro y ansioso se te arroja en las hebras de la negra melena, cuando estiras los brazos. Tú juegas con el sol como con un estero y él te deja en los ojos dos oscuros remansos.

Niña morena y ágil, nada hacía tí me acerca. Todo de tí me aleja, como del melodía. Eres la delirante juventud de la abeja, la embriaguez de la ola, la fuerza de la espiga.

Mi corazón sombrío te busca, sin embargo, y amo tu cuerpo alegre, tu voz suelta y delgada. Mariposa dulce y definitiva como el trigo y el sol, la amapola y el agua.

Me gusta cuando callas...

Me gusta cuando callas porque estás como ausente, y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca. Parece que los ojos se te hubieran volado y parece que un beso te cerrara la boca.

Como todas las cosas están llenas de mi alma, emerges de las cosas, llena del alma mía. Mariposa de sueño, te pareces a mi alma, y te pareces a la palabra melancolía.

Me gustas cuando callas y estás como distante. Y estás como quejándose, mariposa, en arrullo. Y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza: déjame que me calle con el silencio tuyo.

Déjame que te hablé también con tu silencio claro como una lámpara, simple como un anillo. Eres como la noche, callada y constelada. Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.

Me gustas cuando callas porque estás como ausente. Distante y dolorosa como si hubieras muerto. Una palabra entonces, una sonrisa bastan. Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto.

PABLO NERUDA.

(Lo dijimos ya, hace varias semanas, al hablar de Rafael Alberti: poco cuenta, en arte, la bandera y la etiqueta del artista. El nombre del chileno Neruda no es patrimonio de sectas alguna, sino del mundo. De ahí que, sin vacilar, incluyamos en nuestra antología dos de sus trabajos, escogidos en el libro «20 poemas de amor y una canción desesperada», que Neruda escribió en plena juventud.)

BILLY WILDER y su gran noticia

sino algunos otros de Billy Wilder. El lector de Francia conocerá así un interesante juicio en torno a la obra del director americano, actualizada por la exhibición de «Le gouffre aux chimères» en las pantallas de este país.

LA REDACCIÓN.

(Se exhibe en México bajo el título de «Cadenas de Roca».)

«¿Qué clase de film es? No es una obra maestra; hay, sin duda alguna, concesiones. Pero en ella se vuelve a agitar el temperamento cósmico de Wilder; el mismo peregrino el argumento, en colaboración con dos escritores. Es en suma una dirección aguda del periodismo americano y sus ángulos morbosos («Amarrillón»). Es al mismo tiempo, una crítica del gregarismo de los pueblos, en esta ocasión el yanqui. He aquí un film que hubiera hecho estremecer a William R. Hearst, el rey del «sensacionalismo» americano; el «cari» de la más imponente cadena de periódicos que nadie, jamás, haya temido.

Es una nueva faceta que ya había examinado Orson Welles en su discutido «Ciudadano Kane» y algo también en «The Front Page» (La Primera Página) otro director europeo. El amarillismo de una prensa que sería capaz de provocar un conflicto armado con tal de tener material informativo sensacional para sus páginas, para sus encabezados.

«¿Qué es «The Big Carnival»? Un periodista busca la noticia que lo ha de redimir de su miseria y de la indigencia de los editores que lo han desatendido de los grandes diarios. Encuentra el filón informativo en forma fortuita. Un hombre está aprisionado en el fondo de una galería subterránea, en el corazón de un monte—soterrano de la venganza de los espíritus—soterrano se ciola el sagrado recinto de los muertos, en el corazón de los Montes Reclinosos, y la montaña de los muertos. Encuentra el filón informativo en forma fortuita. Un hombre está aprisionado en el fondo de una galería subterránea, en el corazón de un monte—soterrano de la venganza de los espíritus—soterrano se ciola el sagrado recinto de los muertos, en el corazón de los Montes Reclinosos, y la montaña de los muertos. Encuentra el filón informativo en forma fortuita. Un hombre está aprisionado en el fondo de una galería subterránea, en el corazón de un monte—soterrano de la venganza de los espíritus—soterrano se ciola el sagrado recinto de los muertos, en el corazón de los Montes Reclinosos, y la montaña de los muertos.

S. creímos y creemos que en Billy Wilder se agita un «carnal» cósmico. ¿Que «carnal» es espíritu entre los largos «carnales» de concreto, que forman la urbe de ficciones de la Paramount?

México D.F. Marzo 1952.

ARGAMASA SILLA

(¡AMARGA SILLA!)

«En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme».

«Don Quijotes».—Cervantes.

CASI en medio del trágico topográfico que forma las ricas y populosas ciudades manchegas de Manzanares, Alcazar de San Juan y famosa en los anales de la literatura vada la antigua villa de Argamasilla de Alba, guadianita, hotelera y labriegu, con no más de 4.000 habitantes, y Tomelloso (Ciudad Real), se halla, casi universal, por ser la cuna y patria del inmortal Don Quijote.

«Nunca fuera caballero de damas tan bien servido». Esta propia «estrofa del «sublime

manco» podíase aplicar a esa oscura aldea manchega, tan pomposamente servida por los danas de la celebridad y la gloria universales, ignorando ella misma y quizá sin merecerlo.

Su población actual, como se ve, es escatística, o su mayoría hotelera, con un 90 por ciento rigurosamente analfabeta. Personas de algunas letras, no muchas: el boticario, el juez, el cura y el maestro de escuela. El término municipal, cultivable y cultivado, es muy reducido: el más pobre de toda la comarca. Poblaciones laboriosas, emprendedoras, intensamente vitícolas como Alcazar y Tomelloso, distante la primera a más de 40 kilómetros, introducen hasta allí mismo las uvas ver-

de y oro de sus viñedos y sus trigales inermos.

Argamasilla de Alba se recluye en sí misma, con impotencia morosa, durmiendo en las márgenes frescas y dulces, del río Guadiana, su siesta milenaria de patatas, pinjertos y habichuelas, cuyas cosechas sabrosísimas las ofrece la tierra munificia, sin apenas requerir el esfuerzo del hombre.

El Casadillo (nombre árabe) que «ace cercanamente en las famas Lagunas de Ruidera (sobria manifestación de la naturaleza creadora), avanza desde allí, limpia y tímidamente por entre secos y pedregrosos páramos, hasta tocar las primeras casas de la villa. Ahí se le alinean los cuadrados plantíos de

(Pasa a la página 3.)



clasifican los diferentes sectores de la opinión política inglesa. Cuando se dice «up the blues», o arriba los azules, que es equivalente en español, es una exclamación de los partidarios de los conservadores deseando ocupen éstos los lugares de administración social y política de país en períodos electorales. Las carteleras de propaganda de este tipo

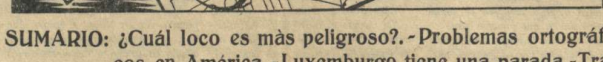
A raíz de la discrepancia interna de los amarillos, la propaganda conservadora no ha regateado esfuerzos en aras a ahondar en las grietas de los laboristas. No es un secreto para nadie aquí que la conducta reformista del actual líder de la oposición parlamentaria ha conducido principalmente a una fuerza de su partido a obrar y a actuar políticamente de manera muy distinta. Esta parte la componen elementos de cierto prestigio poli-

Esta trayectoria de promesas llevó a los conservadores al poder, viéndose los azules envueltos en un galimatías cuando a la hora de afrontar con las realidades la gestión es totalmente opuesta. ¿Y a alguien hay que cargar con la responsabilidad con tal de salvar el prestigio (?) del partido? Auténtica o falsa, existe una discrepancia en las tácticas de los azules.

Con la crisis interna de éstos se establece un estado recíproco en la alegría de los políticos ingleses, cuyo afán es que algún otro se encargue de la división de la responsabilidad de cualquier forma que vendrá a propósito para que los amarillos, cuando los azules vuelvan a la carga señalando a los laboristas como sector de discusiones internas, puedan responder en los mismos términos.

CRITERIOS

Pero sacudirse de esta ignorancia significa destrozarse huellas milenarias. Tendríamos que definir el miedo en sus múltiples aspectos, adentrarnos en la historia, zaranear no pocas religiones y hasta destrozarse, de la hidra científica, algunas de sus cabezas.



número para convencer al lector que el linotipista no ha devorado cerros: VEINTIDOS, ni un

Los locos—quien lo dudó después de estos días— se conforman ya con la identidad de Napoleón; también la locura se adapta a los cambios sociales e históricos. Falta saber ahora, únicamente, cuáles enfermos son los peligrosos: aquellos que creen ser Stalin, sin serlo, o aquel que, siendo lo, no está precisamente alojado en un

Terminado el prólogo, fuimos a América. La semana pasada hablamos de la ignorancia hollywoodense en cuanto a geografía, y hablaremos hoy de la ignorancia electoral en cuanto a ortografía. La rima es perfecta y vamos a demostrarla.

Ni el mismo elector americano, pues, saca exactamente a quien votó. El general candidato ganaría con el simple voto Smith, o Jones para así evilar a sus admiradores excesivas complicaciones ortográficas. Al fin y al cabo, ningún norteamericano tiene por qué saber que el popular «ike» se llama Eisenhower... Izenhower... Izenhour... ¡ohmre, ya hemos vuelto a olvidar la fórmula!

III

En nuestros amargos tiempos de paro forzoso, conviene de tanto en tanto leer algunas estadísticas reconfortantes. Es esa la única manera de ingerir racionales de optimismo, acreciendo la ilusión de una vida digna al derecho al trabajo. sea una estadística o no un lema propagandístico.

La estadística no es al menos, no pertenece a una

democracia popular, ni a determinado Estado americano, ni al Congo belga ni al Polo Norte. Se trata simplemente de Luxemburgo, pal al alcance de la mano y que no ha tenido nunca la pretensión de haber resuelto el problema social. Pongamos remedio, así, a una ignorancia indiscutiblemente

La cifra es aleccionadora: según la última estadística luxemburguesa, hay en el Gran Ducado la cantidad de veintidós parados. Repitamos el

muchos jóvenes beben para pensar.
Tal vez, en la próxima generación, los niños beban para jugar.

EN MEMORIA DE UN IMPERIO

El lion británico parece seriente en su vjez. No han pasado los años sin huella. Los fornidos normandos que desembarcaran otrora en la brumosa mañana, han desaparecido en uno de los mil millones de cambios de la Sección de una nueva situación; de un nuevo problema que confronta la patria británica.

Los famosos piratas (recordar a los Arriesgados Drake), los galates, exploradores a lugares lejanos para fundar fortalezas del imperio, en todos los confines del mundo (observar la historia de Australia); los puritanos, la búsqueda de excelencia y los mercaderes del Lloyd Financials, el imperio potente donde el león del rechecho John Lloyd rugía a placer. Ante el España desaparecida desgrajada (jamás se usó diplomacia con tanto éxito; jamás se apropiaron ideas de libertad más astutas).

Y sucedió que Canadá se sustentaba en Nueva Zelanda y Australia se molestaban incluso de Australia; la Inglaterra, el empujado grande por Rabinowitz Tangi. Chandi y una inmensa pleyade de pensadores y maestros, y quiso dirimir sus trascendentales conflictos sola, y África del Sur se sintió más nacionalista con el Dr. Mala ny... todo el engranaje del imperio empezó a desgajarse. Un brillante Commonwealth ha

avión; era el 1909. Unos años antes de americanos, Orville y Wilbur Wright, hacían volar una frágil estela de madera, alambres y lona, a una velocidad que sobrevoló un árbol; doce metros; a una altura de 40 metros; era el 17 de diciembre de 1903 en Kitty Hawk, Carolina del Norte.

Ese vuelo fue la primera derrota del Imperio inglés; la estrategia básica de Nelson y la posterior del Almirantazgo se vino abajo. Ahora empezian a dudar cuenta. A. H.

La política económica de EE. UU.

Actualmente, lo sufren también los países de Europa, a través de los planes de colaboración militar, que les

El Sr. Lubin rechazó esta posibilidad por el momento. Dijo: «Si Estados Unidos no puede asegurar a sus propios ciudadanos cuánto podrán comprar en un año más con un dólar, ¿cómo podría asegurárselo a ustedes?» Pero entre tanto, Estados Unidos se defende con el sistema industrial de «precios tuos» o «precios congelados», para evitar una gran salida de dólares por concepto de compra a estos países.

Por C. Cruz Arjona

Por razones obvias, todos los pueblos de América obtienen como fuente vital de sus compras y ventas el mercado de Estados Unidos. La gran mayoría de los artículos esenciales y materias primas que estos países producen tienen en Estados Unidos «precios congelados» —precios topes. Esto significa que para estos países no rige la ley liberal de la oferta y la demanda. La demanda de materias primas y de materiales básicos y de materias primas en una situación de pre-guerra, no los favoreció en los precios de sus ventas; en cambio, los artículos de consumo, maquinarias, lubricantes, etc., que estos mismos países deben comprar en Estados Unidos

Unian precios libres y el aumento de acuerdo con ese mismo aumento de la demanda. El desequilibrio creado por esta política en esos países, sólo pueden suplirlo mediante préstamos, contratados con los propios Estados Unidos, para el desarrollo y progreso de su economía, pero empréstitos que los ligan cada vez más.

Alguien que llega de Kuala Lumpur

Mi mala reputación noctálope y noctámbulo, hizo que el lejano existante apoyara el séptimo botón eléctrico que forma la última unidad de un destacamento de timbres alineados verticalmente junto a la puerta

—¿A estas horas?

—Nada de extraño; una vez, a más avanzadas, alguien de Bolivia nos aportó diez millones de dólares para halar «salga» que emboliebre la existencia de uno de los hombres más ricos del mundo que no había sabido nada otra cosa que amontonar fabulosas cantidades de dinero. ¡A la mejor, ahora, tiene un Cerezo!

No era ni «Egonio millyuncineta», ni «Bodri ara», «Gegni, rindocincuenta, ar...»

Tú sabes el sello que la historia les ha puesto en el cerebro: «Inglaterra tiene razón siempre, aunque no la tengamos». Quiéres de gente así? [Son admirables]. Se baten peripatetismamente resignadamente... Viéndolos se tiene idea clara de lo que debe pasarse en un organismo atacado por los microbios; los ingleses son las células de Imperio Británico, y si hay que morir por la conservación de él, se muere.

¡Y me acordaba! Me acordaba de ti, ¡y me acordaba de ti!

Alejandro SUX

—¿Y los comunistas? —
—«Eso es otra historia! Los comunistas, mayores o lo que sea, tienen otra mentalidad; ellos no se baten por algo existente, sino por algo que va a existir por gracia a ellos. En el fondo son como los mártires cristianos de la primera época; la diferencia está en que los discípulos de Jesús morían por una

—Y cómo se comportan?
Lo mismo que los maritres; la diferencia (grita fuerte) está en que la revivida no le cree nada, ella no

—¿Pero hay mujeres?— preguntó un visitante retardado, a quien le pareció que su camarada guerrero estaba leyendo una novela de aventuras exóticas.

—Las de los colores blancos, naturalmente. No quieren dejar a sus mudos. Muchas de ellas son muchachas mulatinas, otras australianas, no faltan las nativas, cretolas y hasta indígenas, abagaes y felcas como pírcolas todas las mujeres llevan el Hija... la bandera, cargado, y cartucheros bien completos de parque. Se recibe a los visitantes con el arma en la mano; si se Hija, puede pasar, si no se baja, lo

mos, sino sobre los demás. Los cristianos hacían mercedes sufridos en carne propia; los comunistas ganaban beneficios haciendo sufrir a los altercapos. En fin, no se trata de sadismos... Manía, incendian, destruyen... y desaparecen como sombras infernales, pero todo ello tiene un fin claro, preciso, matemático: debilitar a los británicos.

Es un detalle de la batalla general. Es un detalle de la guerra de guerrillas. Estamos en plena guerra, señores, no hay duda alguna acerca de ello.

Se cree realmente que todo lo que ocurre en estos andurriales, si se lo compara con la serena heroidad de esas poblaciones de Malaca!